

(2009), pp. 203-276; *Ib.*, “Contemplación y acción cristiana en el mundo”, en José Luis ILLANES *et al.*, *El cristiano en el mundo. En el Centenario del nacimiento del Beato Josemaría Escrivá (1902-2002)*. XXIII Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra, Pamplona, EUNSA, 2003, pp. 391-418; *Ib.*, *Tratado de Teología Espiritual*, Pamplona, EUNSA, 2007²; Fernando OCÁRIZ, *Naturaleza, gracia y gloria*, Pamplona, EUNSA, 2001²; Álvaro DEL PORTILLO, “Sal, luz y fermento. La tarea de los laicos en la misión de la Iglesia”, *Mundo Cristiano*, 450 (1999), pp. 37-40, 45-48; Joseph RATZINGER, “Homilía en la Misa de acción de gracias. Roma, 19-V-92”, en Flavio CAPUCCI, *Josemaría Escrivá, santo. El itinerario de la causa de canonización*, Madrid, Rialp, 2009; Martin RHONHEIMER, *Transformación del mundo. La actualidad del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 2006; Pedro RODRÍGUEZ, “Una vida santa en medio de la realidad secular. La homilía de San Josemaría en el Campus de la Universidad de Navarra. Sentido y mensaje”, en *Amar al mundo apasionadamente*, Madrid, Rialp, 2007, pp. 36-75; Charles TAYLOR, *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*, Madrid, Paidós, 1996.

María Pía CHIRINOS MONTALBETTI

VILLA DELLE ROSE

Villa delle Rose designa un conjunto de dos casas sito en Castel Gandolfo, cerca de Roma, actualmente destinadas para actividades de formación de fieles de la Prelatura (cursos de retiro espiritual, jornadas de estudio, cursos de teología, etc.).

En los últimos meses de 1947 o en los primeros de 1948, los médicos prescribieron a san Josemaría que hiciera ejercicio. Entonces, algunos días, después de una jornada intensa de trabajo, don Álvaro del Portillo y el fundador del Opus Dei se dirigían a Castel Gandolfo, para pasear contemplando el lago Albano. En esos años, era posible llegar allí en pocos minutos con el coche. Caminando por la carretera que lleva de Castel Gandolfo a Marino se fijaron en la casa donde vivía la condesa Campello, de la que tenían referencias a

través de Mons. Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid. Pensaron que vendría muy bien tener una casa así para las actividades de formación y descanso de los fieles de la Obra y comenzaron a rezar para que ésa pudiera utilizarse con este fin.

Giustina Guala, viuda de Campello, había recibido en uso perpetuo unos terrenos de la Santa Sede, muy cercanos al palacio pontificio, para que construyera ahí una casa que sirviera de sede a la obra catequística que había fundado en 1922. De acuerdo con los fines de esa fundación, don Álvaro del Portillo y otros sacerdotes del Opus Dei predicaron allí varias tandas de ejercicios espirituales. En 1949, la anciana condesa quiso ceder sus derechos sobre esos terrenos al Opus Dei, lo que Pío XII concedió el 29 de julio de 1949. Diez años más tarde, Juan XXIII otorgó esos terrenos en propiedad (19-VI-1959). La casa se usó, en ese periodo, para diversas actividades de formación, principalmente cursos de retiro y cursos de formación en el verano.

En 1959, el fundador del Opus Dei decidió que la sede del Colegio Romano de Santa María –que había comenzado en 1953 y que ocupaba hasta entonces parte de los edificios de via di Villa Sacchetti, en Villa Tevere, sede central del Opus Dei– fuera Villa delle Rose. Se estudió cómo acondicionar la casa. Debido al deterioro de los dos edificios se procedió a su demolición y se rehicieron de nueva planta, conservando el estilo que tenían. Las obras comenzaron en abril de 1960 y duraron tres años. San Josemaría siguió de cerca el proyecto y su realización, así como la decoración. Impulsó también la consecución de fondos para poder financiar la construcción, que se llevó a cabo con esfuerzo de personas de todo el mundo. Entre los objetos de la casa, está un cuadro de la Virgen, copia de un óleo de Carlo Dolci, que pertenecía a la madre de san Josemaría y que ella llamaba la “Virgen del Niño peinado”; y otros muebles que usaba Carmen Escrivá de Balaguer y que dejó su hermano Santiago cuando se tras-

ladó desde Roma a España. Muchos otros motivos de decoración proceden de los cinco continentes, siguiendo las sugerencias del fundador del Opus Dei, para que la casa resultara acogedora a quienes vinieran de cualquier parte del globo.

Desde 1963 a 1992 la sede del Colegio Romano de Santa María fue Villa delle Rose. Actualmente los edificios de Castel Gandolfo han vuelto a su destino original, es decir, casa de retiros y de convivencias.

El 26 de junio de 1975, a primera hora de la mañana, tuvo lugar allí el último encuentro de san Josemaría con las alumnas del Colegio Romano; en ese momento había personas de la Obra de los cinco continentes. Fue entonces cuando advirtió los primeros síntomas del ataque cardíaco que le causó la muerte, ya de vuelta a Roma, al final de la mañana. Una pequeña lápida, sobre el umbral de la puerta de esa habitación, recuerda el momento.

Voces relacionadas: Colegio Romano de Santa María; Juan XXIII; Pío XII.

Bibliografía: AVP, III, pp. 280-285.

Elisa LUQUE

VILLA TEVERE

1. La necesidad de una sede central del Opus Dei en Roma. 2. La historia anterior de la casa. 3. El Pensionato. 4. Los edificios y su evolución. 5. La iglesia prelatia de Santa María de la Paz.

Villa Tevere, sede de la curia prelatia del Opus Dei, es un inmueble situado en el barrio Pinciano, en Roma, con entrada por vialle Bruno Buozzi, 73. El nombre fue escogido por san Josemaría en noviembre de 1946, cuando la casa todavía se estaba buscando, con la clara intención de subrayar su romanidad: el Tevere (Tíber, en español) es el río que atraviesa Roma (cfr. AVP, III, p. 100).

1. La necesidad de una sede central del Opus Dei en Roma

Villa Tevere fue adquirida en abril de 1947, casi un año después de la llegada de Escrivá de Balaguer a la capital de Italia. Durante aquel primer año san Josemaría había vivido, con otros cinco miembros del Opus Dei, en un piso alquilado, de escasas dimensiones, en piazza della Città Leonina, a pocos metros de la plaza de San Pedro.

San Josemaría, que había acudido a Roma para gestionar ante la Santa Sede la obtención de una aprobación jurídica para el Opus Dei, pensaba ya desde antiguo en situar en Roma la sede central (cfr. AVP, II, p. 346). En consecuencia, los miembros de la Obra que le habían precedido en la Ciudad Eterna habían realizado alguna búsqueda. En 1946, en la Secretaría de Estado del Vaticano le aconsejaron en ese mismo sentido: la vocación de universalidad del Opus Dei –así se expresaron el sustituto de la Secretaría de Estado, Giovanni Battista Montini (futuro Pablo VI), y el secretario de la Sección de Asuntos Extraordinarios, Domenico Tardini–, pedía que su sede central estuviera en Roma, cerca del Papa. San Josemaría, alentado por estos consejos, empezó ya en 1946 a poner en ejecución esa idea, para lo que dispuso que se intensificaran las gestiones para buscar un edificio apropiado.

El objetivo era una casa amplia, sólida y representativa. Interesaba que pudiera perdurar en el tiempo y albergar a un número elevado de personas, en previsión del futuro desarrollo del Opus Dei. Se deseaba también que fuera acogedora, que contribuyera a manifestar tangiblemente el aire de familia que caracteriza el espíritu del Opus Dei.

Pronto los miembros de la Obra se pusieron en contacto con el conde Mario Gori Mazzoleni, interesado en vender su residencia de los montes Parioli, una casa señorial con jardín edificable que hasta el final de la guerra había albergado, en régimen de alquiler, a la Embajada de Hungría ante la

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.